



Felipe Santos, SDB

S. TIMOTEO Y S. TITO (Compañeros de San Pablo)

“Está cerca de vosotros el Reino de Dios” (Lc 10,9)

Todo mensajero prepara caminos, abre brechas al Misterio. Todo mensajero proclama que el amor de Dios está a la puerta, buscando quien lo acoja. Recógete en tu interior, despierta tu fe para entrar en la presencia del Dios que te habita, abre tus manos y ofrécele tu vida.

Cuando me asomo al brocal de mi pozo, veo tu rostro y el mío. ¡Gracias, mi Dios, por esperarme tanto!

Ayer como hoy, la cosecha sigue siendo abundante, pero los obreros pocos. La Iglesia nos propone celebrar hoy la fiesta de los Santos Timoteo y Tito, dos hombres que en un momento complejo, asumieron el mensaje de Jesús y lo testificaron con su manera concreta de vivir. La Palabra de Jesús nos recuerda, que ser fieles al Reino, es abandonar las estructuras de poder acunadas en la conciencia, y que manifestamos en las relaciones que establecemos y en las instituciones que organizamos.

El mensajero de la Buena Noticia, debe ser un hombre de paz, pero una paz que sea fruto de la justicia social. La tarea de la evangelización le exige al creyente libertad para poder anunciar con valentía lo que es fundamental en su vivencia de la fe. Estamos invitados a dejarlo todo, las riquezas, la familia, las relaciones que no permiten el desarrollo concreto de la misión. La Paz que lleva el mensajero de la Buena Noticia, debe ser experimentada primeramente en el corazón del que acepta a Jesús con toda radicalidad, para que pueda ser manifestada a los demás hombres y mujeres del planeta. Anunciar el Evangelio no es fácil... ¿Estamos dispuestos a ser portadores de la Paz con justicia social anunciada por Jesús?